

EL ARCA

Semanario religioso, social, literario y de intereses generales

Editor - Administrador: J. Ismael Cordero

Se publica los sábados La suscripción por serie de 12 números vale 75 céntimos El número suelto vale 10 céntimos

AÑO I

HEREDIA, COSTA RICA, SABADO 24 DE OCTUBRE DE 1914.

Nº 20

CONFLICTO ECONOMICO.

PASO LA BORRASGA

Está por demás, para nosotros, hacer comentarios o fomentar debates en lo que respecta al problema económico financiero recientemente resuelto por el Gobierno de la República contra la opinión de las cuatro instituciones bancarias radicadas en la Capital.

Sobradamente comentado y serenamente discutido ha sido por la prensa y por las partes interesadas el asunto trascendental consabido que, por luengos días, tuvo en constante zozobra al público ya por la complejidad de que se le rodeaba o bien por el desastroso futuro que se le auguraba.

Ya hemos atravesado—por dicha—ese período de inquietudes que nos tenían en expectación de cosas tan espeluznantes que, a veces, nos hacían soñar con las siete vacas flacas de la antigua historia sagrada.

Al fin llegamos a una solución—como quien dice a un puerto—donde poder desembarcar todo el bagaje de nuestras incertidumbres; y si bien a ese puerto han arribado algunos de mal grado, es lo cierto que los más estuvieron siempre confiados en la pericia del piloto que mira más por el bien general de la tripulación, que por el suyo propio.

Dirán los menos ¡ah esa confianza rompe el saco!—¿Y qué vamos a hacer? Allá veremos—en marcha vamos. La Historia se encar-

gará de hacer justicia a quien la merezca.

Mientras tanto el pueblo, la clase desheredada, hace bien en confiar del piloto que se arriesga a tamaña lid, lisa y caballeramente librada en los campos de las finanzas nacionales contra un cuasi-poder que se extiende sobre el comercio, las industrias y las labranzas, a manera de sombra que amortigua las actividades, oponiéndose al rayo de sol que vivifica y enaltece el brazo batallador del costarricense.

Si somos libres, tenemos derecho a externar nuestras opiniones con franqueza, sin reatarlas a interés mercantilista alguno, ni dirigirlas, tampoco, por el camino de altiveces sistemáticas y apasionadas.

La decisión del Gobierno en esta materia que nos ocupa, ha sido recibida con beneplácito general, muy particularmente en Heredia—donde, si es verdad que cuenta con alguna animadversión política, no así en lo que se relaciona con la intención que anima sus actos en beneficio de la agricultura, base principal de la riqueza y bienestar del país.

A propósito; para confirmar esa buena intención y para terminar estas líneas ya que no disponemos de mucho espacio, QUEREMOS DEJAR GRAVADOS, siquiera sea, algunos conceptos emitidos por el Ejecutivo en sus

proposiciones a los Bancos y que nos hacen traslucir mucha buena fe y entereza del Mandatario.

“Es intención del Gobierno impedir que las instituciones de crédito fallezcan y que la actividad agrícola se aniquile. Y si para ello fuere necesario apelar a medidas extremas, el Gobierno está resuelto a agotarlas, una a una, todas, absolutamente todas, siempre que del recurso extremo resulte la salvación de las instituciones y el buen nombre de nuestro crédito.

“Lo que ahora conviene, es aumentar el medio circulante, conceder prórrogas a los deudores y alentar las iniciativas de la agricultura.

“Así las empresas agrícolas adquirirían nueva y fecunda consistencia, aumentarían algunas de ellas y el Gobierno podría remediar hasta cierto punto el perjuicio ocasionado al Tesoro por la disminución accidental y considerable de sus rentas. Los Bancos, por su parte, se sentirían libres del peligro de una liquidación obligada, o de un perfecto desastre económico irremediable.

“El Gobierno estima que los Bancos deben haber comprendido que es hora de pensar en los

grandes intereses de la colectividad, en los del pueblo y en los de la República, y en esa consideración se dirige a ellos.

“Y que sea el billete fiduciario lo que venga a estimular la producción agrícola, la industria y el comercio, es cosa que el país reclama a grandes voces frente al peligro.

“Juzgo del caso repetir a UU. lo que ya en más de una ocasión he declarado. El Gobierno no aspira a ser el único en salvarse. Su deseo es más amplio, su anhelo es más extenso. Quiere el Gobierno que la marcha de las instituciones bancarias no se entrase ni por un momento, que el comercio recobre sus antiguos vigores y que la agricultura sea siempre fuente inagotable de nuestra riqueza.

Yo insisto en que si dejan en desamparo la agricultura y las industrias, la bancarrota será inevitable y espantosa. Y no quiero cargar con la responsabilidad que sobrevendría a un Presidente que provisto de una clara visión sobre el particular, no haya querido o no haya podido tomar las medidas preventivas para evitar el desastre.”

La Historia se encargará de hacer justicia a quien la merezca.

Las modas y la moral

La necesidad y el pudor fabricaron los primeros vestidos. La necesidad los hizo sencillos; el pudor los hizo modestos. “Pero vinieron, dice San Juan Crisóstomo, la ambición, el capricho y las competencias, y llevaron hasta el crimen lo que de su origen no pasaba de ser una necesidad sencilla y natural: siendo lo peor, que en toda esa locura no han querido los hombres ver pecado alguno.”

Pero hay que desengañarse de una vez. El *lujo excesivo*, por lo *superfluo*, o por lo *impúdico*, no dice bien con la moral del Evangelio cristiano.

En primer lugar, este abuso en la indumentaria y adorno perjudica a la paz, moderación y buen orden de las cosas cristianas, y esto se opone al Evangelio, que se promulgó para dirigir la vida privada, la vida doméstica.

Decidme francamente: ¿no

está en la mente de todos que en muchas familias reina el desorden, la discordia, la miseria, porque se quiere vestir con lujo superior a sus fuerzas? Algunas parece que se casan sólo para arruinar con sus gastos de su vanidad a las familias que cargan con ellas. Hemos visto disipar en pocos años la dote más pingüe, derrochar en un día las fatigas de un año.

La moda es como juego: cuanto más se pierde, se impone más. Cuanto más encandila al principio, más pronto se desprecia y pospone por otra. Cuanto más extranjero y costosa, tanto mejor....

¿Qué importa que se devoren patrimonios enteros? Lo que importa es aparentar, darse aires de abundancia, aunque mañana haya que malvender las galas para no ser víctimas del ayuno....

Mucho lujo, gran boato,
Modas, trajes, ilusiones,
Y luego... pocos doblones
Y economía en el plato.

También es culpa della moda que se descuiden las obligaciones del propio estado.

¿Qué tiempo queda para ello? La mitad del día se va en componerse para aparentar. La otra mitad en procurar lucir ostentadamente todo aquel fastuoso aparato, y en celebrar semejantes bagatelas, en criticarse mutuamente y en comentar los futuros figurines.

¡Ah! sí, se me olvidaba... Queda tiempo para ciertas devociones; para ir a la última misa, procurando allí no ser la última en apropiarse la última moda. Para las devociones que enseñan a orar, y a velar sobre la conducta de los criados, y educar cristianamente a los hijos, para esas no hay tiempo. ¿Habrán pasado de moda?

Otro mal moral muy grave que acarrea el modo de trajectar, la moda excesiva, es que deforma el alma y la acomoda a la extravagancia o frivolidad del hábito externo, o dilata estos vicios si ya existen.

Al tenor del vestido va el porte de la persona. Lo ridículo, lo indecoroso, acusa rareza e impudor, y engendra más impudor y rareza; es justamente causa y efecto de estos vicios. El vestuario, el tocado exterior, pueden mucho en orden a despertar o adormecer las pasiones humanas. El traje puede engañar acerca de la fortuna, que hay muchos mendigos disfrazados de reyes: pero no engaña sobre la característica del alma. Aunque, como sucede con todo lo terreno, más fuerza tiene para pervertir que para santificar. "El hábito bien puede no hacer al monje", pero seguramente el hábito puede deshacerle, aseglararle, degradarle.

Dañan, además, las modas excesivas, el alma en cuanto ofenden no pocas veces la modestia y el rubor, y son señuelos de deshonestidad.

Parece que se escogen las modas más aptas para despertar las pasiones vergonzosas. Es horrible el abuso que en algunas partes se hace de lo que se llama *toilette* de ve-

rano, estación infernal de la moda. Unas veces serán las *delicadas* muselinas, q' más bien delatan que amparan un imprudente escote; otras veces serán las *cortas* o mal *recogidas* prendas, o *caladas* de claro en claro, o *ligeras* de turbio en turbio, o *ajustadas* de todo en todo....

Ello es que a pesar de los pesares, gentes extranjeras de vida *non sancta*, imponen su indumentaria, aun a personas educadas y piadosas, pero tiranizadas *imperiosamente* por la moda; y no se ve, al exterior, la debida línea divisoria entre las hijas de Eva y las hijas de María.

¿No os basta, pobres mujeres, sudar unas veces bajo la pensada incomunidad de tanta balumba? ¿No es sobrado tener que hacer el ridículo y desvirtuar vuestra natural gentileza con todo ese andamiaje feísimo de tocador? ¿No es sobrada desgracia el que "asustéis con esas tendencias a vuestros futuros (como bien decía la insigne María Echarri), porque el presupuesto de sus prometidas les horroriza y no saben hasta dónde llegará esa loquera por lucir?" ¿No es bastante fárrago veros envueltas en tanta luisiana y cannesú, y encajes de Irlanda y guípures y tul y tafetanes y terliz.... sino que también queréis cargar con la responsabilidad de las almas ajenas, a las cuales cazáis como moscas entre vuestras telas de... araña?..

Acordaos que sois templos de Dios. Si os preciáis de honestas, mostradlo en los hechos. Abrid el Evangelio y ved cómo habla Jesucristo de la profanidad e indecencia de los vestidos. Unas veces los desprecia comparándolos a la hierba y al heno; otras los abomina en la persona del rico Epulón; otras los increpa en la indumentaria arrogante de los Fariseos. Y cuando el porte de los vestidos raya en escándalo, entonces aquel mansísimo Cordero rugie como un león, y respira fuego y terror.

¡Ay del mundo a causa del escándalo!.... ¡Ay de aquél que lo introduce en el mundo! ¡Mejor le fuera ser sumergido en el mar, antes que escandalizar a una sola alma!....

E. S.

Sobre el nombre del Rosario de María

¿Qué significa el nombre de Rosario?

Este nombre viene de la palabra latina ROSARIUM que quiere decir lugar plantado de rosas o rosales, o una corona de rosas. Y a la verdad, le cuadra muy bien el nombre a la fórmula de orar, porque las Aves Marías que se rezan son las más bellas y aromáticas rosas con que se

honra a la Santísima Virgen María.

¿Con qué otros nombres se designa esta fórmula de orar, además de llamársela Rosario?

Se llama también corona, porque es una corona de rosas místicas que adorna con admirable esplendor las sienes de la Reina y Emperatriz de cielos y tierra.

También se llama Salterio de la Virgen María, por la semejanza que tiene con el Salterio de David; pues que el Salterio de David está compuesto de ciento cincuenta Salmos, y el Rosario consta de ciento cincuenta Ave Marías. Y tanto el Salterio de David como el Rosario de María tienen por objeto principal la persona del Salvador, y nos recuerdan constantemente los divinos misterios de nuestra salud.

Ya que el Rosario quiere decir corona de Rosas con que los devotos honran a María Santísima con las Aves Marías que le rezan, ¿qué analogía hay entre la flor llamada Rosa y la oración del Ave María y el Rosario?

Mucha hay ciertamente; la rosa es la más bella de las flores, y el Ave María es la más hermosa de las oraciones con que podemos obsequiar a Nuestra Señora: la rosa es

una flor medicinal, y el Ave María y el Rosario, cuando se reza bien, cura las enfermedades del alma, disponiéndonos a todas las virtudes. La rosa es la reina de las flores, y la oración del Rosario es la reina de las oraciones. La rosa de Jericó es la mayor, la más agraciada, la más hermosa, la más fragante, la más recomendable y preciosa; así también la oración del Rosario, es la más recomendable entre las oraciones. La rosa de Jericó dicen que tiene ciento cincuenta hojas, y el Rosario consta de ciento cincuenta Ave Marías. Finalmente, en el rosal hay hojas verdes, espinas y flores, y en el Rosario hay misterios de gozo, de dolor y de gloria, las hojas verdes tienen analogía con los misterios de gozo, las espinas con los misterios de dolor y las flores con los misterios de gloria.

DE NUESTROS COLABORADORES

A la Sra. María Trejos de Flores

Una santa, una madre cariñosa, una ejemplar cristiana y esposa digna, terminó su jornada en esta tierra. La conocí, desde muy chico y siempre a pesar de no tratarlos sino muy raras veces, admiraba en ella las cualidades que encabezan esta memoria a su digna reputación, y como sencillo homenaje de duelo a sus familiares. Cayó para no levantarse más; pero su caída no infunde desaliento ni espanto; cayó, por el contrario, dejando hondo dolor por su desaparición; cayó como suave y delicada flor, esparciendo en la tierra el aroma de sus virtudes.

JUAN F. VÍLCHES, Pbro.
San Isidro de Heredia.

EDUCANDO

Para "El Arca"

¿Cuál es la causa del mal-estar social actual?

Sin duda alguna la causa de dicho malestar se encuentra en la falta de educación cristiana en la niñez.

Sobre las madres pesa una misión grande, a no dudarlo; a ellas está encomendada, en primer lugar, la preparación de la futura sociedad educando cristianamente sus hijos. El niño, esa tierna plantecilla se halla encomendada a la madre, que, cual hábil jardinero debe desde muy temprano velar por ella cortando los vástagos inútiles o nocivos y fomentando el cultivo de los buenos y sanos.

En el regazo materno debe el niño comenzar su escuela; allí debe mamar con la leche,

los buenos principios, sus primeros deberes de cristiano; allí aprenderá a balbucear con las primeras sílabas el nombre de Dios, y a medida que su inteligencia se desarrolla, se le irá inculcando e insinuando en el temor de Dios; allí aprenderá el respeto a sus padres y mayores; el respeto a sus iguales; allí, en fin, los grandes deberes para con la sociedad y la patria.

¿Qué triste es ver a tantas criaturas descuidadas de sus padres y abandonadas a la suerte, pasando largas horas en la calle, en grupos de malos compañeros, rodeados de muchos peligros y malos ejemplos, y todo esto con la aquiescencia de sus padres que los miman y les dan alas con los epítetos de "chico vivo", "criatura de ingenio" y otros, festejándoles, muchas veces sus groserías, preparándose así sus desgraciados padres, penas para su vejez.

Llega la edad de asistir a la escuela; es aquí donde la madre debe manifestarse inflexible, no atendiendo a otra cosa que a la cristiana educación de sus hijos siempre que estén garantizados por buenos maestros.

No es lo mismo *educar* que *instruir*; se educa el corazón y se instruye la mente.

Los padres y maestros generalmente olvidan lo primero y sólo piensan en lo segundo.

Es necesario cultivar la mente, haciendo conocer al niño con las primeras nociones del silabario, también las primeras nociones de Dios y los deberes para con Él y para con el prójimo.

¡Madres! Vuestra es la culpa si la sociedad no progresa en el bien y la piedad. La sociedad marcha a pasos agigantados a precipitarse en el abismo de la corrupción e impiedad; en vuestras manos

está el detenerla, mirando por la educación cristiana de vuestros hijos.

Extractado y arreglado por
ALBERTO QUESADA L.
Octubre 19 de 1914.

Escasú, 13 de Otbre. de 1914.
Sta. Athala Hernández.
Heredia.

Señorita:

No puedo dejar que reine el silencio sin que una voz siquiera se levante para defender la Envidia. ¿Por qué ha de quedar vestida con el ropaje horrible con que Ud. la cubrió? ¡No puede ser! ¡Yo cantaré loores a ella! En la vida nuestra, todo es envidia. Nos acompaña siempre; es causa y efecto de todas nuestras pasiones y, voy más lejos, aseguro que hace nacer las buenas cualidades que pudieran adornarnos. Cuando escolar, recuerdo que pretendía superar a mis compañeros. Mis maestros se desahucaban en elogios para esa noble emulación. ¿Que era ésta, sino envidia pura, envidia de buena ley? Así como la educación no es sino una hipocresía de buen tono, la emulación no es sino envidia... prohibida por la Ética! Y pasa la edad escolar llegando la pubertad. Con esa primavera de la vida corre más ardiente la sangre, afluyendo rápida al cerebro y al corazón. Entonces es cuando es más pujante la envidia! ¿Qué importa que la llamen Valor, que la digan Esfuerzo, que la apelliden Inteligencia? El valor no se desarrolla sino para vencer a quien se envidia; el esfuerzo se emplea en sobrepujar a quien se adelantó; la inteligencia se ocupa, perfeccionada, para escalar los lugares que otros ocupan. ¿Qué sería la vida sin envidias? Un lago de aguas muertas! quietud, pasividad, inercia y por consiguiente muerte.

Quien está estacionario, retrocede. La vida es lucha y la lucha es envidia, luego la envidia es vida! ¿No condenamos a quienes no tienen aspiraciones? Toda aspiración es envidia. Mirad cualquier estado. El adolescente envidia al joven; el joven al hombre maduro y este último, cuántas veces, desengañado, envidia la calma y carencia del bullir de la sangre que caracteriza a la decrepitud! Y ellos —los que tocan ya la frialdad del sepulcro— cómo envidian la calma de la muerte! Dejemos los hombres. Veamos cómo corren las aguas de nuestros riachuelos. ¿Qué cree Ud. que hacen las gotas que los componen? Mire cómo se revuelven, envidiosas, para adelantarse a aquellas que pasaron primero! Y la lucha

continúa, sigue interminable hasta llegar al océano para allí transformarse: ya no son las gotas quienes luchan; son las olas que corren y corren, envidiando las precedentes, tratando de aprovechar las brisas, los vientos, para crear nuevas fuerzas que permitan aniquilar a sus compañeras! Y si oímos a un poeta cantar el rumor de los torrentes, nos dirá de la placidez de sus riberas, del rítmico rumor de su corriente, mas no hablará de la grandeza de la envidia, causa de las hermosuras que canta! Todo es envidia! El agua, aprovechando la capilaridad para llegar a flor de tierra, ocupando los rayos solares para encumbrarse formando las nubes; estas mismas al acaparar la vida del Sol, demuestran su envidia al querer ensombrecer la Tierra! Y ¿qué haríamos sin esa capilaridad, sin esa evaporación, sin esas nubes? ¡Moriríamos! Así pues, vivimos por la Envidia!

Mas, basta ya, y perdone a un admirador.

ENVIDIOSO.

A raíz de haber publicado unas pocas líneas que titulé "Envidia" recibí la carta arriba inserta. Inconvenientes varios me impidieron ocuparme de ella en seguida. Perdóme "Envidioso" si he tardado para atenderle en la debida forma.

Mi estimado *respondón* encómia con todo el ardor de su entusiasmo algo que él llama *envidia*. Excuse, amigo mío, si yo no pienso con Ud. Todos sus loores como Ud. llama, jamás pueden ser para la *envidia*: en ellos palpita y se deja ver de cuerpo entero lo que yo llamo *emulación*.

Hay cualidades que degeneran en defectos: la dulzura llevada al extremo es muchas veces debilidad; un carácter a fuer de energético llega a ser tirano; la obediencia de ciertos seres raya en servilismo; pero yo he buscado una afinidad siquiera entre la *emulación* y la *envidia* y no he podido encontrarla. Y no es que la Ética ni la Moral sancionen la *envidia* bajo el aspecto de *emulación*, no; hay entre ellas una diferencia enorme, a tanto, que mientras la última germina en las almas grandes, al calor de nobles sentimientos, la primera sólo halla cabida en los seres moralmente degenerados, ruines y mezquinos.

Es la *emulación*, a mi ver, esa ambición noble de abrirnos paso con nuestro esfuerzo, de conquistarnos con nuestro trabajo, nuestro talento, nuestra cultura y honradez una posición desahogada, un puesto entre el elemento pensante, un ambiente de simpatías, un lugar preferente entre los hombres de honor. La *emulación* es, pues, la antorcha luminosa que nos señala como derrotero la perfección y nos guía hasta llevarnos a ella.

Veamos ahora la envidia, el centro de gravitación, según Ud., en torno del cual se mueven el progreso, el perfeccionamiento, las fuerzas de la naturaleza etc., etc.

Esta encantadora amiga suya, sea cual fuere la capa en que se oculte, sólo puede presentarse bajo los fatídicos y detestables aspectos de la hipocresía, el sar-

casmo y la calumnia. Así la pinté yo. La envidia es, amiguito, el dolor por el bien ajeno; la satisfacción satánica en las desdichas de los demás; esa falta de caridad que nos descubre las flaquezas ajenas, pero nos impide admirar lo grande de un ser humano; es esa lucha incesante por bajar hasta nosotros al individuo que surge, ya que por nuestra impotencia no podemos subir hasta él. Esa es la *envidia*, pasión abominable, para la cual no hay ropaje lo bastante horrible, ni epítetos acremente duros, ni pluma lo suficiente picante.

Convengamos en que si los hombres se afanan por escalar cierta altura es porque admiran a los que han llegado a ella. Un corazón mezquino no está hecho para admirar; luego el envidioso no imita lo grande, trata de hundir.

Si por *envidia* los hombres entonan su Excelsior y los elementos de la naturaleza trataran de vencerse en lucha eterna, el mundo sería un caos espantoso; como consecuencia cesarían las evoluciones, vendría la muerte de todas las energías y con ella el retroceso completo.

ATHALA HERNÁNDEZ.

N. de la R. — Así como tenemos el honor de aceptar la laboriosidad de la Sta. Athala Hernández, invita "El Arca" a "Envidioso" para que dirija sus producciones a esta Administración.

EL GRAN MARTIR

(Ensayos)

I

Es la hora tertia, grande, sacrosanta, en que la cruz severa se levanta; con sus brazos escuetos, el madero va a recibir al estoico Cordero de quien el tiempo cuenta gloria tanta. El sol hacia el ocaso ya declina su faz rubiconda, purpurina; la Jerusalén, la ciudad siniestra, en sus calles fatidicas ya muestra una estela de sangre que ilumina.

II

Aproxímase el hombre; su semblante de amor despide un rayo deslumbrante; llega el pensador humilde, inocente; no suavizan las iras de la gente su estertor ni su gesto suplicante. Las turbas. Nunca al proceder razonable Luz, Justicia y Libertad blasonan, mas las dominan ecos generales: poseídas de furoros infernales, linchando matan y matando asolan. Sin presentirlo, los hombres de otra edad convirtieron aquella borca de verdad en libre enseñanza del cristiano nombre, en símbolo que libertad esconde, en facal de Fe, Esperanza y Caridad. Oh árbol divino, tus floridas ramas de fe despiden perfumadas llamas que disipan lo amargos de la vida: toda alma grande ante tu luz herida, del Angel Mártir en su amor se inflama.

III

La madre dolorosa en su quebranto hunde la faz rictuosa entre su manto al ver llegar escudido al Calvario, al sublime y excelso visionario, al liberal del tiempo, su hijo santo. Las mejillas de aquella madre hermosa, pálidas, mustias, cual marchita rosa, de llanto diamantino están surcadas: poca infinita las dejó selladas con su marca profunda y silenciosa.

IV

Dulce el Maestro la dice: "Por qué lloras? Mi dolor no lloras. Piensa en las horas siniestras y malditas del Linaje: por la guerra injusta y el soez pillaje eleva al cielo tus plegarias todas. Por la enferma y humana fantasía que sueña mil locuras cada día: por el vil espionaje, la acechancia: por la hipócrita envidia y la venganza implora al Padre, ¡oh santa madre mía! Por mí no lloras. Lloro al mundo loco cuyo vago cerebro a veces toco

con rayos de poesía o de grandeza, que más derecho tiene a tu ternura: para e-e paria tu dolor es poco. Lloro al vendido esclavo en su desgracia, al servilista vil en su fa-... al cariño sincero ilusionado en fiero desengaño transformado; y al mérito eclipsado por la au-lacia. Ora por la covacha y sus miserias: por la mente en que viven las historias: microbios que sepultan a las gentes tal vez porque dobló el vicio sus frentes, o llevar poca sangre en sus artérias..."

V

Lo interrumpe la chusma. Ya acostado su cuerpo sobre la cruz, mutilado su organismo, su voluntad bendita bendice a la meznada y aún palpita su espíritu divino y resignado. Llega el instante redentor. El Santo oye del Orbe el estridente canto y lo circunda blanquesina aureola: su rostro resplandece y se arrebola... es ya el final del acto sacrosanto.

VI

El sol en el ocaso ya declina como dorando la tétrica colina: la Jerusalén, la ciudad proterva, contempla triste, con mirada acerba, los solos crucifijos de la cima. Y es que vase el transformador de ideas dejando ardiendo las cristianas teas que los siglos admiran y enaltecen, y Amor, Fe y Esperanza robustecen. ¡Oh Excelso Liberal bendito seas!

IGNACIO BARAHONA R.

Santa Bárbara, octubre de 1914.

AGRADABLE SORPRESA

No de otro modo puede llamarse la visita que a esta ciudad hizo el miércoles último —21 de octubre— el afamado Colegio de Salesianos radicado en la ciudad de Cartago, que cuenta con un número de 94 estudiantes de diversos lugares de la República.

Es costumbre—muy laudable, por cierto—de la importante institución, estimular siempre la voluntad de los alumnos con paseos recreativos, celebrando el buen comportamiento y adelanto de los niños que se distinguen cada mes y que figuran en el Cuadro de Honor.

Durante el mes de setiembre próximo pasado merecieron figurar en dicho Cuadro, los alumnos Tobías Villegas, de San Antonio de Belén; Mario Morera, de San Ramón; Eduardo Cuevas, de Alajuela; Raul Villalobos, de Santo Domingo; Manuel Rodríguez, de Santo Domingo; Arturo Barrantes, de San Ramón; Rodolfo Gutiérrez, de Puntarenas; Alejandro Fuentes, de San José; David Garro, de Cartago; y Tertuliano Mora, de San Ramón.

Dedicado fué este paseo a los distinguidos alumnos precitados. El entusiasta señor Cura, Padre Rojas, en compañía de algunas pocas personas fué a recibir a la estación a los dignos visitantes.

Esa agradable sencillez, contribuyó, sin duda alguna, al notable efecto que dió la presencia de los jóvenes salesianos, que arribaron a esta ciudad a las 9.30 de la mañana. Venían con los distinguidos en el mes de setiembre, los no menos aprovechados alumnos que han figurado en el Cuadro de Honor Miguel Ángel

Salas, de San Antonio de Belén; Carlos Morera, de San Ramón; Antonio Lobo, de Alajuela; Carmen Solano, de Puntarenas; Moisés Espeleta, de esta ciudad; Alberto Arriola, de Cartago; Víctor Morales, de San José; Antonio Roselló, de Cartago; Guillermo Solano, de Puntarenas y Jorge Alvarado, de San José. Entraron todos al seno de la ciudad con dirección a la Casa Cural, en correcta formación, encabezados por la Banda infantil del Colegio, que tocaba una alegre marcha. Los vecinos, agradablemente movidos por la curiosidad, al oír las notas marciales de la Banda infantil acudieron presurosos a las bocacalles, admirados de la maestría de los jóvenes ejecutantes cuyos nombres son: Rafael Garro, de Cartago; Jacinto Trejos, de San Antonio de Belén; Manuel Gamboa, de San José; Gonzalo Vázquez, de Cartago; Guillermo Sáenz, de Cartago; Mario Peña, de Alajuela; Luis Piedra, de Cartago; Ramón Villegas, de San Ramón; Ernesto Fuentes, de San Antonio de Belén; Marco Antonio y Alcides Prado, de San Ramón, y Ricardo Salas, de Cartago.

La hábil dirección de los virtuosos Salesianos, se debe en primer término al Padre Hugo Agustín Wröbel, quien vino también acompañado del primero y segundo Directores de la Banda, Sres. D. Pedro Prado y D. José Foglia, quien es a la vez el Maestro Zapatero, y del Profesor de Ciencias y asistente señor Seno Luis, a quien debemos la amabilidad de estos breves portmenores.

Mil gracias damos a los excelentes huéspedes por su deferencia en elegir por primera vez esta ciudad para efectuar una ligera gira de recreo que nos deja gratos recuerdos.

Quiera Dios que estos paseos produzcan en sus educandos el estímulo que desean los Reverendos Padres Salesianos!

FIESTA DE LOS MUSICOS

22 DE NOVIEMBRE.

Para este día en que se cantan alabanzas a la excelsa patrona de los músicos—Santa Cecilia—preparase un concurso musical en el cual tomarán parte solamente los artistas y compositores residentes en Heredia y los músicos heredianos que se hallen en otros lugares. Las dos mejores composiciones serán premiadas con sendas medallas de oro. Se admitirá una pieza de música ligera o un aire serio y corto, inclusive música religiosa (inérita). Las composiciones deberán dirigirse

en cubierta cerrada al Secretario de la Comisión D. Manuel Pacheco Ch. Esta dirección se pondrá con letra de máquina. Dentro de la misma cubierta se colocará también, en cubierta cerrada, una cartulina con el nombre del autor, éste firmará la composición con pseudónimo y tiene derecho a ponerle un nombre a su trabajo. Las composiciones deberán enviarse ya instrumentadas así: un papel para dirección; piano solo; flauta; clarinete en *la, si o do*; oboe; cornetín 1° y 2° en *la o si*; trombón 1° y 2°; contrabajo; y ruido. Tres papeles para violín primero; ídem para violín segundo.

Abierto ya el Concurso, se cerrará a las 8 p. m del 15 de noviembre próximo.

Se están haciendo grandes preparativos para hacer ese día una festividad grandiosa y digna de la augusta Patrona. Para la fiesta de iglesia se piensa en un verdadero acontecimiento musical.

Habrà una velada lírico-dramática en el Salón Municipal combinada con cinematógrafo. Allí se ejecutarán las composiciones enviadas al Concurso.

Muy de acuerdo estamos con todo lo que se nos anuncia para ese alegre día; pero, desde ahora, como amantes del divino arte e interpretando el sentir público nos permitimos insinuar la idea de que las composiciones del Concurso se ejecuten en el kiosko para que *todo* el público las aprecie. Ello contribuirá a aumentar el regocijo general y no solamente el de los que concurren a la velada.

MINUTA MUNICIPAL

Sesión del martes 20 de octubre.—Asistieron los Regidores González (D. Ernesto), Rosabal (D. Amado), Sáenz (D. Alberto), Martínez (D. José P.), Chaverri (D. Enrique) y el Secretario, D. Carlos Lizano.

1.—Leída el acta anterior, se aprobó y firmó.

2.—Los señores Eloy Fonseca, Juan Alcázar, Víctor Ramírez, Dolores Segura y Joaquín Villegas vecinos del distrito de "La Asunción" piden se les conceda un ramal de cañería, para lo cual contribuyen con 460 varas de tubo en la extensión de 1,000 varas que se necesitan. Se dispuso: pedir al Sr. Gobernador que informe sobre lo solicitado.

3.—Vicente Chacón pide rebaja de un cobro que le hizo el encargado de trabajos por reparación de un desagüe. Se dispuso: poner en conocimiento del Sr. Gobernador la petición para que la

resuelva con vista de las razones que aduce el Sr. Chacón.

4.—Con vista del informe dado por el Sr. Gobernador respecto a la solicitud de rebajo de impuesto de su beneficio de café hecho por D. Ezequiel González de San Pablo, se acordó: denegar lo solicitado por cuanto dicho beneficio está inscrito en la 3ª categoría que es la menor de la tarifa vigente.

5.—Fueron aprobadas con las reclamaciones hechas y resueltas por las Juntas Itinerarias, las listas de detalles de caminos de los distritos de este Cantón Central.

6.—A moción del Regidor Sáenz se acordó: solicitar del Sr. Gobernador un cálculo sobre el valor de una gradeería a propósito para colocar en la esquina N. E. del Mercado, a fin de remediar el mal paso que allí hay.

Terminó a las 7.30 p. m.

MISCELANEA

Recepción.—Por atrasos imprevistos no llegó—como se había dicho,—el sábado, sino hasta el domingo en la tarde el joven galeno don Roberto Flores Morales. Un gran número de personas, amigos y parientes de Roberto concurren a la estación a recibirlo. Luego fué acompañado hasta la Iglesia Parroquial donde se cantó un *Te Deum* solemne y de allí se dirigió a casa de sus señores padres. Reiteramos al amigo Dr. Flores nuestro cariñoso saludo de bienvenida.

Enfermo y muy de cuidado se halla el estimado caballero don Domingo González Pérez, padre del Sr. Presidente de la República y 2º Designado a la Presidencia. La familia González ha sido objeto de numerosas atenciones debidas a la súbita dolencia de don Domingo. Nos adherimos a esas manifestaciones de pesar, deseando el pronto restablecimiento del ilustre enfermo.

De Naranja.—El próximo siete de noviembre contraerán matrimonio los jóvenes Herminio Cordero y Adelia Jiménez. A tan simpática pareja les deseamos largos años de vida y una eterna lluvia de dichas.

Dicen que es el Sr. Agente Principal de Policía de la ciudad, a quien corresponde eso de espantar las aves pálidas que tienen nido cerca de los planteles de enseñanza. Traslado al autor del "Comunicado" y por ende, a la autoridad aludida.

Paludismo.—Sabemos que la zona del Sur de esta población está atacada de paludismo. Rogamos a la Municipalidad y al Gobernador se

interesen un poco más por la higienización de ese lugar que recibe todas las inmundicias del Norte para caer en el desgraciado *Zanjón de Pérez*, foco o criadero de Zancudos, como el gran estanque o albigue de la Estación.

Operación.—En la ciudad de San José—donde reside—le fué practicada una delicada operación de cirujía a la estimada señora herediana doña Albertina Solórzano de Dobles. Los doctores Durán, Zúñiga y Dobles la verificaron, según parece, con muy buen resultado. Nos alegramos de todas veras que así haya sido para dicha doña Albertina, de su marido don Víctor Dobles y de su apreciable familia. Bien por los señores doctores operantes.

Enfermo.—Delicado de salud se encuentra el caballero don Francisco Villalobos. Deseámosle un pronto restablecimiento.

Mutuo socorro.—Esta importante asociación de obreros heredianos prospera cada día más y más. Su capital ha aumentado a la suma de ₡ 582.75. En la última sesión de la Directiva se dispuso colocar en el Banco la suma de ₡ 500 para que devengue intereses. La ingrata maledicencia de algunos... no ha logrado dañar tan benéfica institución, sino que, por el contrario, ha producido más entusiasmo en su gran número de socios con que cuenta. Instituida esa asociación para favorecer—de acuerdo con sus Estatutos—a los que caigan con enfermedad que les prive de trabajar, no debiera quedar un solo obrero fuera de los beneficios que comprende la simpática Sociedad.

San Rafael.—Siendo hoy, día del bendito Arcángel, guía de los caminantes, consolador de las familias afligidas, mediador de las uniones santas, protector de los peregrinos de la vida y según Dios, médico de los enfermos, enviamos a los pobladores del Cantón de San Rafael de Heredia nuestro atento saludo y felicitamos en su día onomástico a todos los Rafaeles, muy particularmente al Sr. Presbítero D. Rafael Camacho.

San Crispín.—Para mañana los zapateros preparan una fiesta religiosa a su Santo Patrono San Crispín. A las 9 a. m. se celebrará una solemne misa de revestidos a la que concurrirá todo el gremio. Hacen bien los artesanos en dedicar un día en honor y gloria de su bienhechor.

De San José.—Nuestro activo y honrado agente de aquella ciudad, don José María González, se halla bastante enfermo. Mucho lo sentimos y anhelamos que pronto recobre su quebrantada salud.

Imprenta Cordero Hnos.